

El Credo de los Apóstoles

Lección 2

Dios el Padre

Foro de Discusión



thirdmill

Biblical Education. For the World. For Free.

© 2019 por Third Millennium Ministries

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida en ninguna forma o por ningún medio con fines de lucro, salvo en citas breves para fines de revisión, comentario o beca, sin la autorización escrita del editor, Third Millennium Ministries, Inc., 316 Live Oaks Blvd. Casselberry, FL 32707

A menos que se indique lo contrario todas las citas bíblicas son tomadas de la SANTA BIBLIA, versión Reina Valera 1960.

ABOUT THIRDMILL

Fundada en 1997, Third Millennium Ministries es una organización cristiana sin fines de lucro dedicada a proveer

Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.

Nuestra meta es ofrecer educación cristiana gratuita a miles de pastores y líderes cristianos de todo el mundo que no cuentan con la formación suficiente para el ministerio. Estamos alcanzando este objetivo con la producción y distribución global de un currículo de seminario multimedia sin precedentes en inglés, árabe, chino mandarín, ruso y español. También, nuestro currículo está siendo traducido a más de una docena de otros idiomas, gracias a nuestros ministerios asociados. El currículo consta de videos, enseñanzas impresas y recursos en internet; y fue diseñado para ser usado por escuelas, grupos, e individuos, de forma online y en comunidades educativas.

Con el paso de los años, hemos desarrollado un método efectivo y económico de producción de lecciones multimedia, que han sido premiadas por ser del más alto contenido y calidad. Nuestros escritores y editores son educadores con formación teológica, nuestros traductores son hablantes nativos de la lengua a la que traducen y tienen conocimientos teológicos y nuestras lecciones tienen la perspectiva de cientos de respetados profesores de seminarios y pastores de todo el mundo. Además, los diseñadores gráficos, ilustradores, y productores de nuestro equipo cumplen con los más altos estándares de producción al usar equipos y técnicas de última generación.

Para poder lograr nuestras metas de distribución, Tercer Milenio ha forjado asociaciones estratégicas con iglesias, seminarios, escuelas bíblicas, misioneros, emisoras cristianas y proveedores de televisión satelital, y otras organizaciones. Gracias a estas relaciones ya se ha podido concretar la distribución de incontables lecciones en video a líderes indígenas, pastores, y seminaristas. Nuestras páginas de internet también actúan como canales de distribución y proveen materiales adicionales para complementar nuestras lecciones, como materiales sobre cómo iniciar su propia comunidad educativa.

El Servicio interno de ingresos públicos (IRS, por sus siglas en inglés) ha reconocido al Ministerio Tercer Milenio como una compañía 501 © (3). Dependemos de las contribuciones generosas y deducibles de impuestos de iglesias, fundaciones, empresas, e individuos. Para más información acerca de nuestro ministerio y cómo puede involucrarse, visite www.thirdmill.org.

Contenidos

Pregunta 1:	¿Pueden las Escrituras enseñarnos verdades confiables sobre Dios, o es su lenguaje humano insuficiente para este propósito?	1
Pregunta 2:	¿Acaso, nuestras creencias sobre Dios tienen alguna relevancia práctica para los seguidores de Cristo?	2
Pregunta 3:	¿Acaso, todas las personas tenemos algunas creencias muy importantes acerca de Dios que influyen prácticamente todo lo demás en lo que creemos?	2
Pregunta 4:	¿Por qué los seres humanos tendemos a alejarse de Dios?	3
Pregunta 5:	¿Las personas de otras religiones realmente adoran al mismo Dios que los cristianos adoramos?	4
Pregunta 6:	¿Cuáles son algunas de las formas comunes en las que la doctrina de la Trinidad ha sido malentendida?	6
Pregunta 7:	¿La autoridad del Padre implica que Él impone su voluntad sobre el Hijo y el Espíritu Santo?	7
Pregunta 8:	¿De qué formas es Dios similar y diferente de nuestros padres humanos, terrestres?	9
Pregunta 9:	¿Cuáles son algunas aplicaciones prácticas que los padres humanos pueden extraer de la paternidad de Dios?	9
Pregunta 10:	¿Cómo podemos alentar a los cristianos que tuvieron malos padres para que vean la paternidad de Dios de modo positivo?	10
Pregunta 11:	¿Qué tipos de implicaciones tiene la paternidad de Dios en el ministerio pastoral?	12
Pregunta 12:	¿Cómo podemos estar seguros de que los propósitos de Dios para nosotros serán cumplidos realmente?	13
Pregunta 13:	¿Cómo puede un Dios que no cambia cambiar de parecer?	14
Pregunta 14:	¿Cuál es la meta principal de la redención de la humanidad?	15
Pregunta 15:	¿Cuáles son las principales interpretaciones evangélicas de los días de la creación en Génesis capítulo 1?	16
Pregunta 16:	¿Cómo es posible que personas con los mismos compromisos básicos a la autoridad e infalibilidad de las Escrituras puedan tener lecturas tan distintas de Génesis 1?	17
Pregunta 17:	¿Qué implicaciones prácticas pueden extraerse del hecho de que la creación refleja la bondad de Dios?	18
Pregunta 18:	¿Cómo debemos sentirnos los cristianos respecto al hecho de que Dios tiene la autoridad máxima sobre todo?	20

El Credo de los Apóstoles

Lección Dos: Dios el Padre

Foro de Discusión

Profesores

Dr. David Baer	Dr. Samuel Ling	Dr. Glen Scorgie
Dr. David Bauer	Dr. Robert Lister	Dr. Mark Strauss
Dr. Steve Blakemore	Dr. Rebecca Luman	Dr. K. Erik Thoennes
Dr. J. Ligon Duncan III	Dr. R. Albert Mohler, Jr.	Dr. Derek Thomas
Dr. John Frame	Dr. Thomas Nettles	Dr. Simon Vibert
Dr. Matt Friedeman	Dr. John Oswalt	Dr. Peter Walker
Dr. Dennis Johnson	Dr. Jonathan Pennington	Dr. Stephen Wellum
Dr. Keith Johnson	Dr. Thomas Schreiner	

Pregunta 1:

¿Pueden las Escrituras enseñarnos verdades confiables sobre Dios, o es su lenguaje humano insuficiente para esta tarea?

Como evangélicos, nos esforzamos por fundamentar nuestras creencias sobre Dios en la Biblia. Sin embargo, la Biblia desafía nuestras limitadas habilidades, de modo que en ocasiones no concordamos con sus enseñanzas. Algunos intérpretes atribuyen estos desacuerdos a las lenguas humanas que la Biblia utiliza. Ellos piensan que las lenguas humanas son tan inadecuadas que son incapaces de revelarnos a Dios de una forma significativa. Por lo tanto, si los cristianos basamos nuestro entendimiento de Dios en la Biblia es importante que nos hagamos esta pregunta: ¿Pueden las Escrituras enseñarnos verdades confiables sobre Dios o es su lenguaje humano insuficiente para esta tarea?

Dr. John Frame

A través de la Biblia conocemos a Dios, pero no de una manera exhaustiva y por supuesto, hay mucho misterio en nuestro entendimiento de Dios. En muchas ocasiones nuestra mente nos falla, así como también nuestro lenguaje. Tratamos de formular la verdad, pero nuestro lenguaje no es suficiente. Sin embargo, en la Biblia tenemos la verdad. En la Biblia, Jesús le dice a Dios: “Tu palabra es verdad”. De manera que nosotros podemos decir con seguridad: “Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra”. “En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios”. Al decir esto, no pretendemos tener un poder intelectual grandioso. Solo estamos leyendo lo que Él nos ha dado y confiando en Él que estas cosas son ciertas. Y así, el lenguaje humano nos falla a veces cuando hablamos de Dios, pero podemos estar seguros de que la Biblia nos dice la verdad, y no nos habla la verdad exhaustivamente, pero nos habla de Dios tanto como es posible para que lo podamos conocer a Él como sus criaturas.

Pregunta 2:

¿Acaso, nuestras creencias sobre Dios tienen alguna relevancia práctica para los seguidores de Cristo?

Una cosa es decir que la Biblia comunica verdades comprensibles sobre Dios y otra decir que vale la pena estudiar estas verdades. Muchos cristianos sin conocimiento en teología formal, cuestionan si la doctrina de Dios es muy abstracta para tener que ver con cualquier aspecto de la vida. Piensan que nuestros conceptos sobre Dios, las personas, su naturaleza, o atributos, son muy teóricos y están desconectados de lo práctico de la vida. Pero ¿tienen razón? ¿Acaso nuestras creencias sobre Dios tienen alguna relevancia para los seguidores de Cristo?

Dr. K. Erik Thoennes

Se ha dicho que solo hay una pregunta que realmente importa, y esta es la persona de Dios. “¿Quién es Dios?” es la pregunta más importante que podríamos hacernos porque con esta pregunta cada otra pregunta se contesta. Al entender quién es Dios, podemos entender quiénes somos, qué significa relacionarnos con nuestro creador, y ser fieles a Él y cumplir nuestros destinos previstos como personas creadas a su imagen.

Dr. Matt Friedeman

Lo que creemos sobre Dios influye absolutamente todo lo demás en nosotros. Si creemos que Dios es santo, entonces creemos que hay una visión santa de Dios para nuestro dinero, por ejemplo, o que hay una visión santa de Dios para nuestra sexualidad. Si Dios es amor y justicia, entonces estos aspectos pertenecen a la familia y las cosas que hacemos y cómo tratamos a nuestros hijos, la forma en que amamos a nuestra esposa será el reflejo de nuestra creencia en Dios y lo que creemos que Él significa. Vemos cosas como el amor y la disciplina de nuestros hijos y también la de nuestros alumnos en clase, cómo creemos en Dios y lo que creemos de Dios absolutamente va a tener un impacto en toda nuestra vida.

Pregunta 3:

¿Acaso, todas las personas tenemos algunas creencias muy importantes acerca de Dios, que influyen prácticamente en todo lo demás que creemos?

Debería ser evidente que lo que los cristianos creen acerca de Dios afecta todo lo demás que creemos. Pero ¿es esto exclusivo del cristianismo? O ¿todas las personas tenemos algunas creencias acerca de Dios, que son tan importantes que influyen en todo lo demás en lo que creemos?

Dr. Robert Lister

La creencia en Dios es de central importancia para nuestras creencias respecto a todo lo demás y esto es así para cristianos y no cristianos. Los no cristianos, ateos, quizás

no le llamen “Dios”, pero cada uno tiene algo que es predominante en su sistema de valores. Independientemente de qué cosmovisión tengamos, tenemos algo que está en el centro de nuestro "sistema solar personal". Y eso da forma a la órbita de todo a su alrededor en el resto de nuestras vidas, seamos o no cristianos. Como cristianos, nuestra creencia en Dios moldea nuestra creencia sobre quiénes somos, qué significa estar hechos a la imagen de Dios, y estar corrompidos y afectados por el pecado y cómo somos redimidos del mismo. Igualmente, para los no-teístas, lo que ellos más estimen en sus deseos y sus afectos personales y su cosmovisión, es lo que va a moldear la órbita de sus vidas; éstas girarán alrededor de lo que ellos tengan en mayor estima.

Pregunta 4:

¿Por qué los seres humanos tendemos a alejarnos de Dios?

Todos los seres humanos tendemos a hacer ciertas creencias más centrales en nuestras vidas. Y esto es especialmente cierto cuando se trata de creencias sobre Dios. Pero esto realza un tema importante que a menudo deja perplejos a los seguidores de Cristo: Si lo que creemos sobre Dios es tan central para todo el pensamiento de los seres humanos, ¿por qué tendemos a alejarnos de Dios?

Dr. Samuel Ling

La Biblia nos dice que todos los hombres, mujeres y niños conocemos a Dios en lo profundo de nuestros corazones, mentes y en conciencias. Pero Romanos 1 nos dice que desde que Adán y Eva pecaron, nos hemos convertido en lo más profundo de nuestros corazones, de adorar al verdadero Dios a adorar ídolos o cualquier cosa que ha creado Dios. Y entonces el corazón humano es prácticamente una fábrica, una fuente, la raíz de toda clase de ídolos. En Estados Unidos, en el occidente pensamos en el dinero como uno de los principales ídolos que adoramos; pero también existen otros ídolos más sutiles como la recreación, el tiempo libre y el sentido de la privacidad. En las culturas no-occidentales, así como occidental tal vez, nuestros hijos y su educación, futuro y comodidad pueden ser realmente más importantes que Jesucristo y por lo tanto son ídolos. Así que, cualquier cosa que Dios nos ha dado, si la consideramos más importante que al Señor Jesucristo, podría convertirse en un ídolo.

Dr. David Bauer

La Biblia indica que los seres humanos somos muy propensos a dar la espalda al verdadero Dios para acercarnos a dioses falsos. Esto tiene que ver, sobre todo, con la doctrina de la Biblia del pecado. No se relaciona tanto con el hecho de que somos criaturas en relación con el gran Creador, sino que somos criaturas pecadoras en relación con Dios. Pablo habla sobre esto, por supuesto, en Romanos 1:18-32 donde nos indica que Dios realmente nos ha revelado ciertas cosas sobre sí mismo: su trascendencia, su divinidad, su inmortalidad y su bondad a través de lo que Él ha hecho. Así, aquí vemos lo que los eruditos llaman “revelación natural”. Pero Pablo,

en ese mismo capítulo nos aclara que a pesar de que Dios se ha revelado a sí mismo a través de lo que ha hecho, y por consiguiente, con base en esto, nosotros como criaturas deberíamos poder reconocer a Dios verdaderamente simplemente al mirar a la creación a nuestro alrededor — aquí es donde el pecado entra en acción y el pecado actúa de una manera tal para cegarnos, incluso con respecto a la verdad de Dios, como Dios la ha revelado a nosotros en la creación. Y así, abandonados a nosotros mismos nos vamos a identificar, de hecho, como Dios o creer que tenemos cualidades divinas, cosas que no son verdades de Dios en absoluto. En otras palabras, vamos a crear dioses de nuestra propia imaginación como sustitutos del verdadero Dios. La única manera en la que los seres humanos podemos conocer a Dios y conocer a Dios de verdad, por lo que las Escrituras concierne, es en la medida en la que Dios se revele a nosotros, solo si Dios toma la iniciativa de revelarse a sí mismo. Y la Biblia enseña que la única manera en que los seres humanos pueden realmente conocer a Dios es — utilizando una expresión teológica — por “revelación especial”. Su trato con su pueblo, Israel, comenzando con Abraham en adelante, por supuesto, tienen la culminación en Jesucristo, y especialmente en cómo Dios se ha revelado a sí mismo en Cristo.

Pregunta 5:

¿Las personas de otras religiones realmente adoran al mismo Dios que los cristianos adoramos?

Es obvio que muchas personas en el mundo rechazan a Cristo y sus enseñanzas acerca de Dios abrazando otras religiones. Pero ¿hasta dónde llega realmente este rechazo? Algunos cristianos dicen que muchas religiones diferentes por todo el mundo realmente veneran al verdadero Dios de las Escrituras, solo que lo hacen bajo diferentes nombres y de maneras diferentes. Pero ¿es realmente esto cierto? ¿Las personas de otras religiones realmente adoran al mismo Dios que los cristianos adoramos?

Dr. Stephen Wellum

Una de las áreas que combatimos hoy es el pluralismo religioso. Nos enfrentamos por todos lados con personas que tratan de decir que nuestra visión cristiana de Dios es muy similar a la de otros, particularmente a las concepciones monoteístas. El islam es a menudo uno de los que están en primer plano de la discusión. Debemos ser muy claros como cristianos sobre quién decimos es Dios, y que no es igual a lo que el islam llama Alá y cómo entiende a la persona de Dios. Es importante darse cuenta de que el islam es posterior al cristianismo. El islam es lo que no puede existir aparte de, nos agrada decir el capital prestado del cristianismo. Este se edifica en el hecho de que Mahoma piensa que Dios se ha revelado a los profetas del Antiguo Testamento, a Jesús como profeta y luego a sí mismo como el último y definitivo profeta. El islam, en su presentación de Dios, tiene ciertas similitudes al cristianismo: un dios, un creador, un señor, un juez, el que manda sobre toda la historia. Pero más allá de eso, niega la doctrina de la Trinidad, niega — unida a la doctrina de la Trinidad — la

deidad de Cristo, la deidad del Espíritu Santo. Al ser unitaria y no Trinitaria, el énfasis personal en que Dios es personal, el tri-personal, se pierde. Por lo tanto, en el islam hay un fuerte énfasis en lo que llamamos “la distinción entre Creador-criatura”. Él es trascendente, distinto, separado de este mundo, pero casi deísta, tan separado que casi no está involucrado en este mundo. Él no entra en una relación de pacto. En el islam, no existen estas nociones; no hay nociones de que existe un Dios que hace promesas, que hace promesas y las mantiene. Y creo que esto está aunado al hecho de que ellos niegan la doctrina de la Trinidad; niegan las grandes verdades del Antiguo y Nuevo Testamento. Entonces decir que el islam tiene una visión similar de Dios, a pesar de ser tan popular en nuestros días, es realmente incorrecto desde el punto de vista cristiano y también desde el punto de vista musulmán. Es importante mostrar estas diferencias. Es importante mostrar que la visión de Dios del cristiano es absolutamente única, que hay un solo Dios, un solo Señor, un solo Salvador. Y la perspectiva de los musulmanes es, por mucho sé que toma prestado del cristianismo, una distorsión de esta. Y necesita ser vista como tal, los musulmanes necesitan oír las buenas nuevas de quién es el Dios verdadero y viviente.

Dr. Stephen Blakemore

Cuando pensamos en la naturaleza del cristianismo comparada con una religión grande como el islam, una de las preguntas que las personas se hacen a menudo es si los cristianos y musulmanes adoran al mismo Dios, o la gente podría preguntar: “¿Es el islam contradictorio a las enseñanzas de la Biblia acerca de Dios? Bueno, este es un tema muy complicado de manejar históricamente, por supuesto, ya que creo que se puede probar que Mahoma tuvo una gran influencia tanto por el judaísmo como del cristianismo. No obstante, la visión de Dios que encontramos en el islam es definitivamente diferente a la visión de Dios que se tiene en la fe cristiana. Por ejemplo, nosotros creemos que Jesucristo es Dios encarnado. Para los musulmanes, esto es absolutamente una blasfemia. El todopoderoso Alá, quien es absolutamente trascendente y está más allá de todas las cosas, no solo no podía manifestarse a sí mismo en el mundo a través de una encarnación, sino que no se dignaría a hacerlo. No sería algo digno para Él. Y por lo tanto, es una visión muy diferente, no solo en la naturaleza de la relación de Dios con su creación, sino que es una declaración sobre cómo el islam entiende el carácter del amor de Dios por su creación. Por otra parte, el cristianismo, cree que: “De tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito” — el Logos que era Dios y estaba con Dios, como dice en el primer capítulo del Evangelio de Juan — al mundo para la salvación. Por lo tanto, sí, hay una gran contradicción en ese sentido. Ahora, la encarnación de Jesucristo también significa que tenemos un entendimiento diferente sobre la esencia de Dios. Los cristianos decimos: Dios es tres personas, un gran misterio. No es un problema matemático, sino un misterio para ser venerado, ser contemplado y ser adorado. Eso es lo que es Dios. Pero el islam, no tiene una visión de Dios como tres personas, tenemos a Alá: una mente, una voluntad, un poder soberano. En cuanto que, en la doctrina de la Trinidad, podemos decir: “Dios es un compañerismo de amor”. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo se aman eternamente entre ellos. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo se honran eternamente entre ellos. Eso cambia todo el contexto de nuestra discusión sobre quién es Dios y cómo es Dios. Y en el análisis final

podríamos decir esto, el islam también, puesto que no inicia con la esencia de Dios como amor, no tiene forma posible de hablar sobre por qué Dios amaría al mundo. Así que el islam tiene un creador todopoderoso y un señor soberano sobre los asuntos del hombre, pero no hay un Padre amoroso. No tiene un Dios que se entrega a sí mismo por el bien de su creación quebrantada. Esas son dos visiones muy diferentes de Dios.

Pregunta 6:

¿Cuáles son algunas de las formas comunes en las que la doctrina de la Trinidad ha sido malentendida?

Nuestra teología sobre Dios no tiene que ser perfecta a fin de que nosotros seamos cristianos. Podríamos hasta decir que todos los verdaderos creyentes tienen al menos algunas creencias erradas sobre Dios. Pero cuando esas creencias erradas se relacionan profundamente con la proclamación de Dios sobre sí mismo, pueden ser suficientes como para colocar estas creencias fuera de los límites del cristianismo. Una doctrina que ha sido frecuentemente centro de controversia es la de la Trinidad. En general, los cristianos se apresuran a decir que creemos en la Trinidad. Pero no nos ponemos de acuerdo, a menudo, cuando tenemos que definirla y explicarla. Y los no-cristianos mal interpretan esta doctrina frecuentemente también. ¿Cuáles son los errores que tendemos a cometer? ¿Cuáles son los malentendidos más comunes acerca de la doctrina de la Trinidad?

Dr. K. Erik Thoennes

Los cristianos hemos creído en un Dios eterno que es trino: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Hay dos formas de errar en esto. Una es pensar que Dios es tan “uno” que no tenemos personas distintas; esto se llama “modalismo”. Otra forma de errar es destacar tanto la distinción de las personas que terminamos con tres dioses. Y los cristianos no creemos ni en el triteísmo, ni en el modalismo. Creemos que Dios ha existido eternamente en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Dr. Keith Johnson

Los cristianos somos acusados a veces de adorar a tres dioses. Los musulmanes con frecuencia plantean esta objeción. Es importante reconocer que esta crítica surge por un malentendido sobre las creencias de los cristianos. La Biblia no enseña que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son tres dioses. Por el contrario, las Escrituras enseñan claramente que hay un Dios y que este Dios existe como Padre, Hijo y Espíritu Santo. Necesitamos recordar que los primeros cristianos eran judíos y heredaron del Antiguo Testamento la convicción de que Dios es uno. Esta convicción está claramente expresada en Deuteronomio 6:4 “Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor”. ¿Cómo entonces debemos pensar sobre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo? Al leer sus Biblias, estos primeros cristianos reconocieron que necesitaban dar cuenta de varios tipos de datos que encontraron en Las Escrituras. Primero, hay pasajes en las Escrituras que afirman que Dios es uno, como

Deuteronomio 6:4. Segundo, hay pasajes que enseñan que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son cada uno Dios. Un ejemplo sería Juan 1:1 que afirma que el Hijo es Dios. Tercero, hay versículos que enseñan que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son diferentes. El Padre no es el Hijo y el Hijo no es el Padre. Juan 1:1 afirma esta distinción cuando dice que: “El Verbo estaba con Dios”. Finalmente, hay partes de las Escrituras que enseñan que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo comparten una naturaleza y actúan con una voluntad. En Juan 10:30 Jesús dice: “El Padre y yo somos uno”. Por consiguiente, la doctrina Cristiana de la Trinidad intenta dar cuentas de estas Escrituras afirmando que existe un Dios eternamente en una unidad del ser como tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. La distinción entre persona y esencia es central de la doctrina de la Trinidad. Dios es uno con respecto a la esencia y tres con respecto a la persona. De hecho, podríamos decir que con Dios hay uno “qué” y tres “quiénes”. Si los cristianos dijeron que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son tres esencias, estarían adorando a tres dioses. La doctrina cristiana de la Trinidad, no obstante, afirma que Dios tiene una esencia o naturaleza. ¿Cómo puede Dios eternamente existir en una unidad del ser como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo? Al final, esto es un misterio. Los cristianos no adoramos tres dioses.

Pregunta 7:

¿La autoridad del Padre implica que Él impone su voluntad sobre el Hijo y el Espíritu Santo?

Debido a que la doctrina de la Trinidad es misteriosa, a veces los no-creyentes y hasta algunos cristianos se confunden sobre cómo las personas de la Trinidad se relacionan. Por ejemplo, está claro en muchas partes de las Escrituras que el Padre tiene autoridad sobre el Hijo y el Espíritu Santo. ¿Quiere decir esto que a veces ha habido desacuerdos entre las personas de la Trinidad? Y ¿la autoridad del Padre implica que Él impone su voluntad sobre el Hijo y el Espíritu Santo?

Dr. Mark Strauss

A veces hablamos de la autoridad del Padre sobre el Hijo y si Él siempre se sale con la suya en términos de esa autoridad. Creo que cuando tratamos de imponer la idea de la autoridad humana en la Trinidad no estamos en lo correcto, simplemente porque la Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nunca están en desacuerdo entre ellos. Ellos están en perfecta unidad. Así que la idea de que uno le dice al otro lo que hay que hacer no tiene ningún sentido.

Dr. Glen Scorgie

Entendemos que, cuando hay grupos, existen diferencias de opiniones desde el nivel humano y, en ocasiones, como en el caso de los militares o en una situación de una decisión importante, alguien tiene que tener la autoridad final. Así es como usualmente funciona y por eso estamos tentados a pensar que así también funciona con Dios. Y aquí está Jesús en el huerto diciendo: “Padre, no se cumpla mi voluntad, sino la tuya”. Por lo tanto, podría parecer como si hubiera un desacuerdo de

voluntades dentro de la Trinidad. Pero ayuda mucho comprender que la diferencia en autoridad relativa entre el Padre y el Hijo no es de la manera que era y es en la eternidad, sino que esta diferencia de autoridad y la diferencia hacia la autoridad del padre en el caso de Getsemaní es una función de la asunción de Cristo de nuestra humanidad. Cuando Él dice, “No se cumpla mi voluntad, sino la tuya”, está sometiendo su voluntad humana, temerosa, relativamente débil, relativamente menos informada que la del Padre. Pero cuando nosotros pensamos en la Trinidad eterna del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, la única manera en que podría, no podría haber una diferencia de opinión porque cada una es infinita e infinitamente igual en amor, inteligencia y motivación. No hay conflicto de voluntades. ¿Cómo podría haber? No hay compromiso de la perfección suprema de cada uno. Ellos están en armonía absoluta. Yo realmente pienso que incluso Jesús estaba en ese nivel cuando él dice, “Mi alimento, lo que me sostiene, es hacer la voluntad del Padre, no como una voluntad ajena a la cual yo me someto, pero la voluntad que expresa los más profundos deseos de mi corazón también”. Y así, en la dinámica de la perfección mutua y el amor y la gloria, no se requiere una jerarquía para la toma de decisiones porque no hay una graduación de las competencias para tomar decisiones. Es una bonita mutualidad de tres personas de perfección absoluta.

Dr. Stephen Blakemore

Bueno, a menudo, cuando las personas discuten la naturaleza de la Trinidad y la naturaleza de las relaciones que existen entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, apuntan a las declaraciones de Jesús cuando dijo que él vino a hacer la voluntad del Padre, y que el Padre es el Padre, y que él es el Hijo, y que él es el Hijo del Padre. Y, por lo tanto, a menudo tendemos a pensar en las relaciones de Dios dentro de la Divinidad, entre las personas de la Trinidad, como si estuviéramos hablando de algún tipo de jerarquía de poder. Creo que, fundamentalmente, esta es una forma equivocada de pensar en la naturaleza de la Trinidad. Dios el Padre y Dios el Hijo aparentemente, de acuerdo con la oración de Jesús en Juan 17, comparten una gloria juntos. Jesús invoca al Padre al decir, Padre yo quiero que me glorifiques a mí ahora, así como yo te he glorificado a ti. Hay una especie de mutualidad que existe entre las personas de la Divinidad. Habiendo dicho esto, el Padre es todavía, como decían los antiguos teólogos de la iglesia, la fuente de toda divinidad, por lo tanto, la prioridad y precedencia del Padre es significativa. Pablo dijo que Jesús, al final de todo, el Hijo, va a presentar todos los reinos de la tierra a su Padre, que el Hijo vino a hacernos hijos de su Padre. Pero el Padre envió a su Hijo para exaltar el nombre de su Hijo y le da un nombre sobre todo nombre. Aun cuando pensamos en el Espíritu Santo, este nos dice que Jesús les diría a sus discípulos, “si pecamos contra el Padre, esto puede ser perdonado. Si pecamos contra el Hijo, esto puede ser perdonado. Pero si pecamos contra el Espíritu Santo no puede ser perdonado”. Así que hay algún tipo de verdadera y profunda mutualidad que no prescinde de las distinciones o la noción de la autoridad del Padre. Pero podríamos decir, quizás resumir esto finalmente en un sentido: La autoridad del Padre es siempre una autoridad de amor. La autoridad del Padre es una autoridad que ama al Hijo, desea que el Hijo sea glorificado tal como el Hijo desea que el Padre sea glorificado. Y si comparten un corazón de amor, Padre, Hijo y Espíritu Santo, entonces la idea de que habría un desacuerdo de voluntades

entre el Padre, el Hijo y el Espíritu se vuelve un tanto cómica en cierto sentido, porque si el Hijo eternamente y el Espíritu eternamente anhelan hacer la voluntad del Padre, y el Padre eternamente anhela glorificar al Hijo y al Espíritu, entonces en esencia, en la vida de Dios hay unanimidad de voluntad, una unanimidad de amor debido a una unanimidad de estar en esta comunión de la Trinidad.

Pregunta 8:

¿De qué formas es Dios similar y diferente de nuestros padres humanos, terrestres?

Además de tener implicaciones para nuestra doctrina de la Trinidad, la paternidad de Dios también tiene cosas que enseñarnos sobre nuestra relación con Dios. La Biblia nos enseña que Dios es el Padre de los creyentes de una manera muy similar a la de nuestros padres terrenales. Pero nuestros conceptos de paternidad humana han cambiado a lo largo de la historia y todos tenemos experiencias muy diferentes de los padres terrenales. Por lo tanto, ¿De qué formas es Dios similar o diferente de nuestros padres humanos, terrestres?

Dr. Jonathan Pennington

Y es importante que entendamos lo que nuestra propia cultura piensa sobre lo que es un padre para que no confundamos necesariamente lo que es la noción bíblica de Dios como padre. En la cultura moderna occidental, por ejemplo, un padre, es esa imagen usualmente de intimidad personal y quizás tenemos la idea de que un papá es aquel que nos permite trepar en sus piernas. En otras culturas, el énfasis de lo que es un padre es diferente. En la cultura del Antiguo Oriente Próximo, como en los tiempos de la Biblia y del cristianismo del primer siglo, la idea de paternidad era más que nada una de protección, de provisión y de identidad. La identidad propia se encontraba en lo que el padre de uno hizo a un nivel básico de ocupación, pero también el honor de uno en la sociedad, el rol y estatus en la sociedad era una función de las relaciones de la propia familia liderada por el padre. Y Jesús, enfatizó — y podemos verlo en el Nuevo Testamento también — en que Dios es nuestro Padre, es un lenguaje de familiaridad somos parte de la familia de Dios, somos sus hijos y Dios nos ama íntimamente; eso es cierto, pero más importante y más central a la idea de Dios como Padre es que nuestra identidad, naturaleza, y entendimiento de quiénes somos como personas, está envuelto en como Dios se revela en Jesucristo. Nuestra identidad es de Dios. Aun nuestra naturaleza es una que viene de Dios, no de nuestro pasado, de modo que la prostituta de Corintio y el judío rabí piadoso tienen ahora en Cristo una identidad porque fueron llamados a este único Dios y por este único Dios que ahora es llamado nuestro Padre.

Pregunta 9:

¿Cuáles son algunas aplicaciones prácticas que los padres humanos pueden extraer de la paternidad de Dios?

En las Escrituras, la identidad de Dios como Padre está planteada como un modelo que los padres humanos deben ser y seguir. ¿Cuáles son algunas aplicaciones prácticas que los padres humanos pueden extraer de la paternidad de Dios?

Dr. Robert Lister

Me imagino que la paternidad de Dios tiene tanto una responsabilidad especial como privilegios que van con la de los padres humanos. Me imagino que, debido a la paternidad eterna de Dios y la eterna filiación de Jesús, el patrón de influencia es de arriba hacia abajo en vez de abajo hacia arriba. En otras palabras, la paternidad humana debe imitar y ser juzgada bajo los estándares de la paternidad del Padre y no al revés. Lo que significa que quienes son, o serán en algún momento, padres humanos tienen una responsabilidad extraordinaria de llevar ese nombre por analogía, aun con imperfecciones, para asegurarse de que sus hijos puedan ver la paternidad, su paternidad y, cuando puedan relacionar esto con las Escrituras, pensar que la paternidad de Dios es una buena noticia, porque verán a Dios como un padre para ellos, porque su papá, a pesar de sus imperfecciones, los amó, los cuidó, se sacrificó por ellos, se dio a ellos, les sirvió, no con perfección sino con su todo y puedan decir que eso es una indicación de la bondad de la paternidad de Dios. Por lo tanto, aquellos de nosotros que somos padres tenemos la capacidad de hundir el nombre “padre” para nuestros hijos y obstaculizar su llegada a amar la paternidad de Dios y de ese modo amar al evangelio. O, por la gracia de Dios, tener la capacidad de establecer una conexión en la tela de sus propias relaciones, las más cercanas relaciones familiares por la que ellos un día dirán: “Son buenas nuevas. Me identifico con eso. Dios es un padre para mí”. Y esa es una parte del evangelio.

Pregunta 10:

¿Cómo podemos alentar a los cristianos que tuvieron malos padres para que vean la paternidad de Dios de modo positivo?

Hay muchos conocimientos valiosos que los padres humanos pueden aprender sobre sus roles al observar el carácter y las acciones de Dios como Padre. Pero la triste verdad es que ningún padre humano puede ser perfecto como Dios lo es, y de hecho algunos padres son realmente faltos de afecto y hasta abusivos. No es sorprendente que esto haga que los hijos duden que Dios sea el Padre de los creyentes. ¿Cómo puede la iglesia manejar esto? ¿Cómo animar a cristianos que tuvieron malos padres a ver la paternidad de Dios positivamente?

Dr. Peter Walker

Creo que la idea de Dios como Padre es muy poderosa en la labor pastoral. Cuando estaba en el ministerio parroquial, la gente llegaba a mi puerta y yo casi pensaba: aquí viene alguien más a decir: "Tengo problemas entendiendo a Dios como padre". Es constante. El Nuevo Testamento está lleno de esta idea rica de Dios como nuestro Padre. Efesios 3 habla de que Dios es el Padre de quien se nombra a cada familia. En

Juan 14, está una oración muy importante del Nuevo Testamento donde alguien le dice a Jesús: “Muéstranos al Padre”. Nosotros Podemos hacer eco de esto, “Muéstranos al Padre”. Todos, lo necesitamos ver. Y el glorioso mensaje del Nuevo Testamento es que Dios es un Padre misericordioso y de buen corazón. Muchas personas encuentran dificultad en esto porque en su entorno familiar la paternidad fue distorsionada. Fue autoritaria, represiva, quizás hasta abusiva. Y eso es realmente muy difícil de aceptar para las personas. Como contraste, el Nuevo Testamento nos da esta gran visión de Dios como Padre y las personas pueden entrar en ella y Dios puede revelarles su paternidad. Entonces esta es una forma de integridad pastoral, integridad personal y caminar en libertad de vida.

Dr. Rebecca Luman

Los aspectos de la paternidad de Dios que podemos y debemos enfatizar, más allá del poder y la autoridad, es el amor incondicional, la paternidad como protección activa, la paternidad como provisión vigilante. Estas características tienen aspectos de enseñanza sobre cómo deben ser los padres. Pero, pienso que hay que ser precavidos y cuidar de no proyectar la paternidad normal sobre la paternidad de Dios. Más bien dejar que la paternidad de Dios defina la paternidad de las personas, la paternidad humana. Digo esto porque muchos a través de la historia, como Martín Lutero, sentían mucho miedo hacia Dios porque lo imaginaban como su padre terrenal y pensaban que era alguien rígido, severo, abusivo. Y hoy en día, debemos definir la paternidad de Dios por la vida y el ministerio de Jesucristo. Y al mirar la paternidad de Dios desde el punto de vista de Jesús veremos una paternidad que es tierna y protectora, así como fuerte y defensiva. He hablado con muchas mujeres, estudiantes que han sido abusadas — un número sorprendente que vienen aquí para su entrenamiento ministerial han sido abusadas, y por esto, son desconfiadas de la idea de una paternidad de Dios, no obstante, a medida que les hablamos de quién era Jesús, y Jesús nos enseña quién es el Padre, entonces, ese aspecto de la paternidad amortiza un pensamiento destructivo o un concepto destructivo de la paternidad de Dios.

Dr. David Bauer

El asunto de la relación entre Dios como Padre y los padres humanos, es muy importante en nuestra cultura, especialmente porque nosotros, por supuesto, experimentamos en el quebrantamiento de — especialmente familias estadounidenses— modelos de padres problemáticos. De hecho, muchas personas dirán: “No me gusta hablar sobre Dios como Padre o pensar en Dios como Padre porque mi relación con mi padre fue muy dolorosa, muy destructiva y eso realmente me traerá una serie de imágenes o construcciones insanas de cómo yo pienso de Dios. A mí me parece que, a pesar de esto, tenemos que considerar que la Biblia reconoce la caída de la familia humana y de las relaciones humanas. La forma en la que la Biblia maneja esto es más bien lo opuesto. No es una cuestión de Dios como Padre queriendo decir que tomemos nuestras relaciones con nuestro propio padre, tan quebradas, dolorosas e insanas como podrán haber sido y de alguna manera las proyectemos en la paternidad de Dios. Pero, de hecho, debería ser al revés. Y es que Dios como Padre se convierte en un paradigma, un modelo de cómo debemos ordenar

nuestras relaciones, cómo debemos ordenar nuestras familias y demás. De hecho, creo que pastoralmente la gente puede experimentar sanidad del daño que experimentaron en relaciones rotas con sus propios padres en la medida que ellos realmente vivan en el entendimiento bíblico de Dios como Padre y Dios siendo nuestro Padre.

Pregunta 11:

¿Qué tipos de implicaciones tiene la paternidad de Dios en el ministerio pastoral?

El rol de Dios como Padre también puede tener implicaciones por las forma en la que muchas clases de líderes tratan a aquellos bajo su autoridad. Esto debe ser cierto en la iglesia, a la que la Biblia llama la familia de Dios. De hecho, en algunas tradiciones teológicas, a los pastores se les refiere bajo el título de “padre”. ¿Qué tipos de implicaciones tiene la paternidad de Dios en el ministerio pastoral?

Dr. Dennis Johnson

Creo que, para los pastores, es crucial ver como las Escrituras hablan de Dios como Padre de sus hijos en particular, no únicamente de Cristo el eterno Hijo, sino de nosotros como hijos por adopción a través de su gracia en Cristo, el énfasis está en la compasión del Padre, la amorosa disciplina del Padre y la sabiduría del Padre. Respecto a la compasión, pienso en el Salmo 103, que habla de que como el padre tiene compasión por sus hijos, así el Señor tiene compasión con los que le temen. Él nos conoce. Él recuerda que somos de barro. Cuando pensamos en padres humanos, concluimos que no todo padre es siempre compasivo, pero este es el modelo que debemos mirar como padres humanos para entender a nuestros hijos y ser pacientes con ellos frente a sus debilidades. Y, verdaderamente, si estamos pensando en los pastores reflejando de alguna manera el cuidado paternal de Dios el Padre por sus hijos en la iglesia, los pastores necesitan acercarse a los miembros de la congregación con una compasión suave, con una empatía, con un entendimiento de sus debilidades. Ahora, esto no significa que los pastores deban tomarse las manos y hacer sentir bien a todo el mundo, porque otra dimensión del cuidado de un padre — esto es, cuando el padre cuida de sus hijos como el Padre, Dios el Padre, cuida de nosotros — es disciplina amorosa. Pienso en Hebreos 12, por ejemplo, donde el escritor a los hebreos cita a Proverbios 3 y nos llama a ser pacientes en perseverar en la disciplina del Señor, y entonces realmente desarma esa analogía, habla sobre la manera en la que nuestros padres humanos nos disciplinaron a su mejor entender, sin saber totalmente cómo hacerlo pero hicieron lo mejor por un tiempo. Pero nuestro Padre celestial siempre está disciplinándonos para nuestro bien y eso, a pesar de que la disciplina al momento pueda ser dolorosa, posteriormente trae un fruto de paz y de rectitud.

Otra vez, pensando sobre el rol del pastor como sustituto del Padre en el cuidado de los miembros de la congregación, compasión sí, absolutamente, pero no una compasión que deja a las personas donde están. El Padre nos ama demasiado como

para dejarnos en nuestros egoísmos infantiles. Es una disciplina. Es un llamado de nosotros a vivir la vida de fe y crecer en nuestra fe. La Biblia también habla de los padres y la sabiduría. Proverbios, está haciendo un llamado al hijo a escuchar la sabiduría del padre. Y los pastores necesitan mucha sabiduría para ayudar al pueblo de Dios a entender cómo aplicar la Palabra en situaciones particulares que enfrentan en el diario vivir. Y, por lo tanto, debemos buscar sabiduría y ayudar al pueblo de Dios a crecer en sabiduría, y saber cómo aplicar los principios de la Palabra en los detalles de su propia situación, ya sea en el sufrimiento, o al tomar una decisión futura, o al lidiar con una situación pecaminosa en sus vidas. Necesitan sabiduría, y el Padre provee esa sabiduría en la Palabra y entonces trae esa sabiduría, esperemos, a través de nosotros como pastores del pueblo de Dios.

Pregunta 12:

¿Cómo podemos estar seguros de que los propósitos de Dios para nosotros serán cumplidos realmente?

El cuidado y la provisión paternal de Dios son fuentes de tremenda confianza para los cristianos. Nos recuerdan que Dios nos ama y que siempre tiene nuestros mejores intereses en el corazón. Pero ¿cómo podemos estar seguros de que los propósitos de Dios para nosotros serán cumplidos realmente?

Dr. J. Ligon Duncan III

Creo que la confianza de los cristianos en Dios, es ayudada enormemente por la comprensión de lo que la Biblia enseña sobre la omnipotencia de Dios y su inmutabilidad. Hay muchos que hoy en día dicen que quieren una deidad que enfrente las mismas clases de riesgos y posibilidades que nosotros enfrentamos como seres humanos. Porque nosotros enfrentamos cosas que nos vienen de improviso, que no sabemos que vienen y para las que no estamos preparados y nos toman por sorpresa. Y quieren una deidad que sea tomada por sorpresa al igual que nosotros, y que esté en riesgo como nosotros y que se enfrente a posibilidades como nosotros, si no, ¿cómo Dios nos puede ayudar realmente? Ese pensamiento debería ser exactamente al revés. Si esa es la clase de deidad que existe — un Dios que no sabe que es lo que está por venir, un Dios cuyo parecer cambia todo el tiempo, cuyas estrategias cambian todo el tiempo; y que no tiene poder por sí mismo o que no está dispuesto a ejercer el poder que reside en sí mismo a fin de hacer frente a una situación particular — entonces esa deidad no va a ser de mucha ayuda cuando entremos en las crisis de la vida. Creo que la doctrina cristiana del Dios todopoderoso y la inmutabilidad de Dios me dicen dos cosas. Una, es que nunca hay una circunstancia en mi vida en la que Dios no solo sea igual sino superior; que no hay ningún problema que yo enfrente que sea mayor a la verdad de mi Dios, que no hay ninguna montaña que no sea un grano de arena en comparación con el poder de mi Dios y que podemos confiar en que la forma que Dios tiene de tratar esa situación no va a cambiar de un día al otro, que podemos depender de Él para actuar de cierta manera.

Dr. Samuel Ling

Dios quiere que sus hijos confíen en Él completamente como un Dios Todopoderoso y como un Dios que nunca cambia. La Biblia claramente nos enseña que Dios no cambia su carácter. Él nunca cambia su santidad y su justicia. Dios nunca cambia las promesas que nos hizo en la Biblia, en la relación que ha establecido con nosotros llamada “pacto”. Dios nunca cambia su persona. Jesucristo nunca cambia. Y sus estándares y expectativas para nosotros nunca cambian. Esto significa que cuando nosotros oramos y ponemos nuestra confianza en Dios y comprometemos cierta cosa en nuestras vidas a Dios entonces nosotros podemos saber que Dios no cambia. Ahora, nosotros cambiamos; nosotros tendemos a dejar al Señor que amamos y nos alejamos y cometemos algún pecado. Pero Dios nunca cambia. La relación entre Dios y sus hijos, entre nosotros y Jesucristo, es una relación entre un Dios que no cambia y un ser humano efímero, que cambia y deambula siempre. Y, aun así, Dios es poderoso para preservar esta relación que Él ha establecido entre nosotros y Él. Su gracia que no cambia y la justicia que nos provee nuestro Señor Jesucristo garantiza que nuestra relación con Jesucristo es segura y que nunca compromete sus criterios.

Dr. R. Albert Mohler, Jr.

Sabemos que el Señor mismo nos dice que nuestra confianza en su carácter está basada en el hecho que Él no cambia. Él es el mismo ayer, hoy y para siempre. En Él no hay ninguna sombra de variación, como nos dice. ¿Por qué es eso tan importante? Hoy confiamos en que Él es justo, misericordioso, recto y lleno de gracia. ¿Qué tal si mañana tuviéramos que comprender que Él es vengativo y despiadado? No sería el Dios que conocemos en la Biblia. Es importante saber que Él no cambia. Y si cambiara, si estuviera sujeto al cambio, no sería Dios. ¿Por qué es tan importante que entendamos Su omnipotencia? Si Dios es algo menos que omnipotente, entonces Él es algo menos que la perfección completa que nosotros sabemos que Él es. Así como Dios es el que es poderoso, no solo poderoso sino todopoderoso. Ahora, esa es también la raíz de nuestra certeza porque ¿cómo sabemos que Él realmente cumple sus propósitos? La Biblia presenta muchas promesas: un nuevo cielo, una nueva tierra, una consumación perfecta de la historia, la creación de un pueblo salvo por la sangre de Jesús y guardado en el poder de Dios hasta el fin. Conocemos las promesas de la eternidad. Se necesita un Dios omnipotente que sea capaz de cumplir esas promesas. Y de esto estamos seguros: Él es capaz. Sabemos que el mejor testimonio en la Biblia a veces viene de la gente que se sorprende cuando descubren quién es el verdadero Dios. En Daniel 4, el rey de Babilonia, Nabucodonosor descubre la omnipotencia de Dios y quién es Dios realmente y dice: “Nadie puede detener su mano”. Él es el único verdadero, omnipotente Dios”.

Pregunta 13:**¿Cómo puede un Dios que no cambia cambiar de parecer?**

La "inalterabilidad" o "inmutabilidad" de Dios debe ser una fuente de confianza

para los creyentes. Pero, a veces, la Biblia dice que Dios se arrepiente de lo que hace. A veces hasta dice que Él cambió de parecer. ¿Cómo pueden estas dos enseñanzas ser verdad? ¿Cómo puede un Dios que no cambia cambiar de parecer?

Dr. John Frame

Dios gobierna la tierra por medio de un decreto eterno que Él ha ideado antes de la creación, desde el pasado, imperecedero, por lo tanto, todo lo que pasa es algo que Dios ha planeado para la eternidad. Pero el otro lado de esa verdad es que Dios entra en la historia. Él entra en transacciones con las personas. Él habla con las personas. Él actúa en la historia. Y lo más importante para nosotros es que Él redime a los seres humanos del pecado al enviar a su Hijo a morir en la cruz. Por eso, Dios, cuando entra en la historia, toma un papel cambiante. Él hace una cosa el lunes, y hace otra cosa el martes. Está enojado con alguien el lunes, y complacido con esa persona el martes. Y al ver esto, verdaderamente pareciera que es un cambio. Nuestras palabras nos fallan a veces y no sabemos qué decir, pero al ver eso decimos: "Sí, Dios ha mostrado misericordia. Dios ha refrenado su ira. Dios nos ha dicho que estábamos bajo juicio, sin embargo, nos ha traído arrepentimiento y ahora va a ser misericordioso con nosotros". Podemos enredarnos en el lenguaje y en saber cómo describir eso. Sin duda es tentador decir que Dios cambia en esos puntos, pero eso tal vez desorientaría a las personas al hacerlas olvidar el decreto eterno de que Él nunca cambia. En tanto que sepamos cuáles son los hechos podremos hablar de esto de varias maneras. Pero el decreto eterno de Dios nunca cambia. Sus relaciones con los seres humanos en la historia cambian, pero esos cambios están predestinados eternamente.

Pregunta 14:

¿Cuál es la meta principal de la redención de la humanidad?

Como Dios es omnipotente e inmutable la redención que Él nos ha prometido sin duda acontecerá. Pero por maravillosa que sea nuestra redención, ¿es esta la meta final para la humanidad? O ¿es esto parte de algo aun mayor? ¿Cuál es la meta principal de la redención de la humanidad?

Dr. Thomas Nettles

Aprendemos que Dios está trabajando en su ser trino para la salvación de los pecadores, pero entonces también aprendemos en las Escrituras que Él ha hecho esto así para mostrar su gloria. Entonces creo que el Dios trino, debido a la obra de nuestra redención en la eternidad, recibirá la gloria. Dios hace esto para su gloria, para manifestar no solo su justicia, rectitud, inmutabilidad y la santidad perfecta de su ley sino para demostrar que es sabio. Y Él puede mantener todos esos atributos sobre sí mismo y todavía ser misericordioso y perdonar y justificar a los pecadores. El profeta preguntó: "¿Quién es un Dios perdonador como tú y quién tiene una gracia como ésta?". Es para la gloria de Dios. Es para la salvación de los pecadores, pero el

resultado final de esto y el resultado previsto es que la gloria de Dios sea manifestada en medidas crecientes a través de la eternidad.

Pregunta 15:

¿Cuáles son las principales interpretaciones evangélicas de los días de la creación en Génesis capítulo 1?

Una manera importante en la que Dios se glorifica es a través de sus obras de la creación. La Biblia deja en claro que Dios creó todas las cosas. Pero los evangélicos interpretan los relatos de la creación de diferentes formas, sobre todo si hablamos de los días de la creación ¿Qué tipos de interpretaciones son aceptables? ¿Y cuáles son las principales interpretaciones evangélicas de los días de creación en Génesis 1?

Dr. Mark Strauss

Hay varias interpretaciones sobre los días de la creación en Génesis capítulo 1. Creo que básicamente hay tres diferentes puntos de vistas. Un enfoque vería los días como períodos muy cortos. Es decir, días de 24 horas. Ya que el sol y la luna no fueron creados hasta el cuarto día, sería difícil referirnos a días de 24 horas, serían más bien “días” en el sentido natural de hoy en día; entonces seis o siete períodos en ese sentido. El segundo enfoque podría ser llamado una “teoría día-era” o un enfoque “día-era”, en el sentido de que los días eran largos períodos o eras geológicas y que Dios estaba creando gradualmente a través de procesos naturales lo que tomó, con seguridad, millones, o hasta billones de años. El tercer enfoque es que Génesis 1 es una descripción poética de la creación y que los días se utilizaron para simbolizar, de alguna manera, la naturaleza o la manera en que Dios creó, cuando por primera vez formó todas las cosas y llenó esas cosas que había formado con su creación. Por lo tanto, esas son las tres principales interpretaciones de los días de Génesis capítulo 1.

Dr. David Bauer

Por un lado, tenemos a los evangélicos, por supuesto, que desean adoptar una lectura literal — uno podría decir "literal" — de los siete días. Por lo que ellos hablan de los siete días literales. A veces esto inclusive se entiende como siete días de veinticuatro horas literalmente. La otra alternativa es obvia, y es la forma figurativa de hablar y es que el escritor de Génesis no intentaba decirnos que el mundo fue creado en siete días o quizás ni siquiera en ese orden — si estamos hablando de días en términos de épocas o edades — en el orden en el cual éstos se están presentando. Muchos evangélicos tienen problemas con la creación de siete días literales según Génesis 1. Por dos o tres razones. Por una parte, en realidad no hay un solo relato de la creación al comienzo de Génesis, sino dos, que yo pienso que cualquiera lo podría reconocer. El primer relato de la creación en Génesis 1, se extiende hasta el comienzo del capítulo 2 y luego el segundo relato de la creación de alrededor de 2:4, 2:5 hasta el final del capítulo 3. Y muchos evangélicos dirían que hay algunas diferencias entre ellos a medida que leen el pasaje de Génesis 1-3. Por ejemplo, a pesar de que en

Génesis 1:1 en adelante hasta el comienzo del capítulo 2 se habla de siete días de la creación, el segundo relato habla de un día de creación en el día en que el Señor creó los cielos y la tierra. Realmente, no tenemos únicamente que en Génesis se habla de siete días de la creación; también hay un relato de que la creación se hizo en un día. Hay diferencias, por supuesto, en el orden también entre los dos relatos. En el primer relato de la creación, los seres humanos fueron creados después de los animales, mientras que, en el segundo relato de la creación, los seres humanos fueron creados antes de los animales, este tipo de cosas.

Si vamos más allá, en Génesis 1 pareciera haber una especie de simetría. En otras palabras, los primeros tres días realmente corresponden al segundo conjunto de tres días, y el séptimo día de creación está, por supuesto, al final. Yo podría decir, de paso, que en el pensamiento judío — y encontramos esto planteado, se hace alusión a esto implícitamente y se asume en Hebreos capítulo 4 — no se consideraba que el séptimo día hubiera terminado en absoluto. Los judíos y aparentemente los judíos cristianos también consideraban que el séptimo día de la creación que se extendía tanto como la creación misma, se entendía que era colindante con la creación misma. Por eso Hebreos 4 habla de entrar en el reposo de Dios mientras que ésta promesa permanece y que también permanece un descanso del Shabbat — que el reposo del séptimo día de Dios continuará tanto como la creación. Por lo tanto, realmente no tememos esto ni siquiera en el pensamiento judío, el séptimo día como un día cerrado de la creación.

Pregunta 16:

¿Cómo es posible que personas con los mismos compromisos básicos a la autoridad e infalibilidad de las Escrituras puedan tener lecturas tan distintas de Génesis 1?

El desacuerdo en cuanto a los días de la creación puede ser confuso, no solo por las distintas interpretaciones sino también por una razón más fundamental. ¿Cómo es posible que personas con los mismos compromisos básicos a la autoridad e infalibilidad de las Escrituras puedan tener lecturas tan distintas de Génesis 1?

Dr. John Oswalt

Ciertamente, el tema de los días de la creación en Génesis capítulo 1 es un tema candente que ha sido fuente de una gran cantidad de discusiones. Creo que una de las cuestiones es ¿qué tipo de literatura estamos hablando en este caso? ¿Es esta literatura, que está diseñada para dar un efecto sensorial — hechos relacionados con los sentidos — o ¿es una literatura diseñada para enseñar un hecho espiritual? Ahora, no deberíamos abrir una brecha entre estos dos tipos. Dios es el creador de este mundo y ellos deben encajar. Pero si leemos Génesis 1 como un texto científico, tendremos una interpretación diferente que si lo leemos como una discusión sobre el significado y la naturaleza de la creación. Típicamente, la iglesia protestante ha tendido a leer esto como un texto científico, lo que nos ha traído muchas dificultades, porque si tomamos las fechas del Obispo Ussher de los años 1700 y simplemente

sumamos las cifras de la Biblia, sabremos que el mundo fue creado el 12 de octubre del 4004 A.D. Bueno, esto nos ha traído muchas discrepancias con las personas que intentan leer el texto de la naturaleza desde una perspectiva científica. Y la historia de la iglesia en estos temas no ha sido muy motivadora. Hemos dicho: “El mundo es plano. Cualquiera que diga que es redondo no cree en la Biblia porque la Biblia dice que los vientos vienen de las cuatro esquinas de la tierra”. Bueno, entonces diremos, “Oh, eso es poesía”. Sí, pero esas personas no lo interpretaron como poesía quinientos o seiscientos años atrás. Ellos lo leyeron como algo científico. De la misma manera, claramente el sol gira alrededor de la tierra. Josué no dice que la tierra se detuvo. Dice que el sol se detuvo. Otra vez, podemos decir, “Sí, eso es simplemente ver la información desde nuestra perspectiva; parece que el sol se está moviendo. Pero tenemos otras razones para decir que no.

Bueno, yo pienso que lo mismo ocurre en relación con Génesis 1. Obviamente, nosotros tenemos la posibilidad de que sea literal, días de 24 horas, siete de ellos, y eso es todo. Pero también tenemos la posibilidad de que Dios esté tratando de indicar algo mayor. Y quiero ser muy cuidadoso en este punto. Algunos dirían: “Oh es una afirmación teológica, por lo tanto, ninguna de estas bases objetivas realmente importa. Es solo una parábola al igual que Jesús hablaba en parábolas”. Creo que hay un problema con esto. El problema yace en que en todo el Antiguo Testamento, la revelación nos viene en espacio y en tiempo. Por lo tanto, nuestra posición predeterminada debe ser que este material está realmente basado en hechos reales de la historia. Así que yo creo que la referencia de los siete días es la forma de Dios de decir que la creación ocupó un lugar en tiempo, no en la tierra del nunca jamás como dirían los mitos. Los mitos dirían que la creación está ocurriendo continuamente en el reino invisible y que nosotros tenemos que conectar nuestro mundo a este. La Biblia dice, de ninguna manera; la creación ocurrió en el tiempo. Yo creo que lo mismo sucede en Génesis 2 con el intento de ubicar el Edén. Esto tomó lugar en nuestro espacio. Por lo que tenemos la posición de que la información es literal. Tenemos la posición de oposición que dice que se trata meramente una parábola enseñando verdad teológica. Entre estos dos es que, sí, Dios sí creó este mundo en tiempo y en espacio. Él lo creó en ese orden, moviéndose desde la creación de los cielos y la tierra hasta la creación de la humanidad. Y de esta manera tiene, creo, esos tres enfoques; el literal, el que no tiene ninguna base factual, y entre medio de estas dos creencias, es un relato poético de la actividad histórica.

Pregunta 17:

¿Qué implicaciones prácticas pueden extraerse del hecho de que la creación refleja la bondad de Dios?

Por más que los cristianos estemos en desacuerdo con el significado de la palabra “día” en Génesis 1, debemos concordar en que la creación es buena. En cada uno de los primeros cinco días de la creación, Dios miró lo que había hecho y vio que era “bueno”. Y en el sexto día, Él miró todo lo que había creado y concluyó que era

“muy bueno”. Después de todo, ¿cómo podría un Dios perfectamente bueno crear algo que no fuera un universo bueno? Pero, al poder afirmar el hecho básico de la bondad de la creación, no siempre es claro saber cómo debemos responder a este hecho. Entonces ¿Qué implicaciones prácticas pueden extraerse del hecho de que la creación refleja la bondad de Dios?

Dr. Simon Vibert

Hay muchas implicaciones desde nuestras creencias que muestran que la creación refleja la bondad de Dios. Lo que quiero decir es que podemos depender y confiar en Dios. Dios nos da las estaciones, la lluvia, el refresco de la tierra. Y lo que quiere decir es que Dios es confiable y, por lo tanto, cuando hablemos al mundo de Jesucristo sabremos que Dios realmente es tan bueno como lo es su Palabra. Él mantiene su Palabra y nosotros podemos verdaderamente decir que Jesús va a salvar a todos aquellos que crean en Él. También debemos tener un grado de respeto y atención por el mundo de Dios porque Él lo hizo y espera que nosotros lo tratemos bien. Debemos cuidar el medio ambiente. Debemos celebrar que podemos utilizar el mundo y todos sus recursos de manera tal que glorifiquemos a Dios. Y que todos vean que hay un Dios bueno detrás de ellas y que el Creador vela por su creación.

Dr. K Erik Thoennes

Una de las cosas más importantes que los cristianos creen sobre la creación es que fue creada por un Dios sabio bueno, que declaró que era "muy buena." Y aunque reconocemos la caída de la creación — la distorsión y perversión debido a la rebelión en contra del Creador — aún reconocemos la bondad de la creación, y esto determina cómo vemos la vida, incluyendo comer, beber y los placeres del mundo que Dios nos ha dado. Por lo tanto, tenemos una visión positiva del mundo que nos lleva a estudiar las artes liberales y disfrutar de una buena taza de café.

Dr. Stephen Wellum

Al mirar al relato de la creación, lo asombroso es que notamos que antes de que entrara el pecado en el mundo estaba esta constante afirmación de que después de cada día se declaraba como “bueno”. Después del sexto día, éste fue declarado como “muy bueno” por lo que podemos decir que el orden completo de la creación refleja nada menos que la bondad de Dios y su creación y quién es Él de esta forma. Aquello tiene implicaciones muy prácticas para nosotros. La doctrina de la creación y particularmente la afirmación de que es buena nos recuerda que este mundo que ha hecho es esto que debemos disfrutar, esto que no deberíamos tratar como una especie de segunda clase. A veces, en la historia de la iglesia, que desafortunadamente como esta se unió a sí misma con algún pensamiento griego, particularmente algún pensamiento platónico, a menudo se enfatiza en que el ámbito espiritual considerase más alto o mejor que el ámbito físico. Esto apareció en las herejías de la iglesia antigua: Gnosticismo, Docetismo, que en última instancia era una herejía Cristológica que afirmó que Cristo solo aparentaba ser un hombre porque no podríamos tener a Dios Hijo tomando la naturaleza humana, la carne humana porque esto sería inferior.

En la doctrina de la creación. Dios, al hacerla buena, refleja su bondad y muestra que

todo este mundo, tanto material como espiritual, es esto que Dios ha hecho; es esto que refleja quién es él. El pecado la ha distorsionado física y espiritualmente. Pero será redimida. De hecho, nuestra redención no es solo una redención espiritual; es una redención física también. Por lo que tendremos cuerpos glorificados modelados a la imagen de Cristo. Tendremos un nuevo cielo y una nueva tierra, no un nuevo cielo y una nueva tierra que signifiquen que estaremos en las nubes en términos de la clase de noción espiritual del cielo, sino un universo completamente nuevo. Lo que refleja el propósito original de la creación como buena, que refleje los propósitos y planes de Dios, así que todo esto significa que nosotros debemos disfrutar de este mundo. Debemos cuidarlo. Debemos ser guardianes del mundo a pesar de la caída. Y mirar hacia el futuro, cuando Cristo venga otra vez y vivamos en un nuevo cielo, nueva tierra, una “nueva creación” como dicen las Escrituras, y disfrutemos de todos sus recursos. Estoy convencido, desarrollamos una ciencia, hagámoslo para la gloria de Dios, la obra, algo que está afectado sin duda por la caída, pero parte del mundo original. Para que hagamos todo esto como Dios nos creó originalmente, para Su gloria. Todas estas son algunas de las implicaciones prácticas de mirar la creación como algo bueno creado por Dios.

Pregunta 18:

¿Cómo debemos sentirnos los cristianos respecto al hecho de que Dios tiene la autoridad máxima sobre todo?

Una de las implicaciones del hecho que Dios haya creado el universo es que tiene una autoridad permanente sobre Él. De hecho, Él tiene una autoridad sin límite y final sobre todo lo que ha hecho, sobre todo lo que existe. Ciertamente, esto puede ser un pensamiento inquietante porque muchas cosas terribles pasan en el mundo. ¿Deben asustarnos el poder y la autoridad de Dios? ¿Deben confortarnos? ¿Debe enojarnos? Y ¿Cómo debemos sentirnos los cristianos respecto al hecho de que Dios tiene la autoridad máxima sobre todo?

Dr. Dennis Johnson

Creo que cuando algunas personas escuchan que la Biblia enseña que Dios tiene la autoridad final sobre todo lo que sucede en el mundo quizás se sienten amenazados por esto; se sienten resentidos. Pero los cristianos, en realidad, cuando pensamos en quién es Dios nos debemos sentir muy agradecidos. Esto significa que nuestras vidas están en las manos de un omnisciente, todopoderoso, amoroso Padre que dio a su propio Hijo por nosotros en la cruz. Y eso es un increíble, increíble confort en tiempos de sufrimiento particular, en los momentos en los que nos preguntamos qué está sucediendo en nuestras vidas. Consideremos las alternativas. ¿Qué tal si lo que sucede en nuestras vidas y todo lo que ocurre en la historia del mundo no estuviera en control de un Dios personal, justo, misericordioso, amoroso y sabio? Por supuesto, muchas personas en el mundo piensan que esto no está en el control de nadie; que es algo aleatorio, caótico, quizás conducido por fuerzas impersonales y naturalistas. Eso no da esperanza.

Eso no nos da ningún tipo de consuelo. Eso ciertamente no le da ningún significado al sufrimiento. Si fuese cierto, tendríamos que vivir con esto. Pero felizmente no es cierto. O consideremos la idea de que la historia, nuestra experiencia y lo que ocurre, está en manos de un tirano impredecible y que no podemos adivinar lo que hará a continuación o lo que espera o lo que demanda. Eso sería aterrador. O inclusive pensemos si todo estuviera bajo el control de una deidad que fuera justa, pero sin ninguna misericordia, que trataría con nosotros de manera justa en términos de nuestra conducta, pero de quién no podríamos esperar nunca un perdón, ninguna afabilidad si no llegáramos a la meta, si erráramos, como todos hacemos. De nuevo, ese sería un prospecto desolador. No podríamos quejarnos de alguna injusticia, pero al mismo tiempo no habría esperanza. Pero nosotros en realidad vivimos en un universo que es regido por un Dios personal, soberano y quien nunca es injusto sino es más que justo en Cristo. Él satisface su justicia, su justo cargo contra nosotros, a través de la muerte de su propio amado Hijo y nos concede su gracia. Podemos tener la seguridad de que Él tiene el control de todos los detalles de nuestras vidas. De modo que, cuando pasemos por sufrimiento, sufrimiento intenso, y no entendamos la razón para ello, no nos desesperemos. Tenemos razón para esperar que este sea significativo, esto es parte de su buen plan de ajustarnos a la imagen de su Hijo. Como dice Pablo en Romanos 8 que no importa lo que suceda, esto es el plan que Él está preparando y se cumplirá. Podemos tener seguridad de que el sufrimiento no es solamente valioso, sino que en última instancia es temporal. Que vendrá el día en que Dios va a secar cada lágrima de los ojos de aquellos a quienes Él ha dado a Jesús y de quienes ahora le hemos entregado nuestras vidas por acción del Espíritu Santo. Que ese día está viniendo, cuando se acaben todas las cosas que nos confunden y que nos angustian y que nos causan tanto dolor. Y no solo en la cesación sino en el gozo creciente, reemplazado por el gozo de la celebración de la victoria de Cristo con Él para siempre.

Dr. Thomas Schreiner

Creo que la Biblia es muy clara en que Dios es soberano sobre todo lo que ocurre y que Él es el Señor. La Biblia dice que Dios mueve el corazón del rey de la manera en la que Él lo desea. Creo que al final del día, virtualmente todos los cristianos reconocemos que hay un misterio allí. Dios es soberano sobre todo lo que ocurre, pero la maldad humana es real, no es una farsa. Al final del día, los seres humanos no son títeres. Así que, no estamos minimizando la maldad humana y diciendo que Dios es soberano, porque la gente encuentra muy preocupante que Él regule todas las cosas y entonces luego pensar en las cosas horribles que ocurren en la vida. Nosotros confiamos en las mismas Escrituras para nuestro entendimiento de la realidad y las Escrituras nos dicen que el Juez de toda la tierra hace siempre lo correcto, que Dios no comete pecado; Dios no tienta a la gente a pecar. Así que, son senderos falsos de los que debemos cuidarnos cuando hablamos de Dios como soberano sobre todo. Esto no significa que Dios nos tienta a pecar, no significa que Dios es el autor de la maldad, no significa que Dios mismo es malo, de ninguna manera.

Si alguien dijera, bueno, no comprendo esto totalmente. Mi respuesta sería, no creo que alguien comprenda totalmente cómo todas estas cosas ocurrieron. Yo

argumentaría que Dios como soberano sobre todas las cosas es de gran consuelo. El mundo no gira sin su control. Incluso si no entendemos todas las cosas que están pasando, si pertenecemos a Jesucristo, Dios es nuestro Padre y nos ama. Y nos está protegiendo sin importar lo que esté pasando. Algunas cosas por las que pasamos en esta vida son increíblemente dolorosas. Pero no importa lo que esté pasando, Él está en control. ¿Podemos aceptar esto en este momento de nuestra vida? Él incluso lo ha establecido por nuestro bien, para nuestra santificación. Dios convierte a nuestros enemigos en nuestros amigos para que seamos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. No solo vencemos; sino que somos "más que vencedores por medio de aquel que nos amó." Así que Dios toma las pruebas y las dificultades y las utiliza para santificarnos, para hacernos más como Jesucristo. Él toma las cosas que trae a nuestras vidas de manera que seamos más como Cristo. Hebreos 12 dice: Él nos disciplina como un padre cariñoso y sabio y bueno. Creo que la batalla de la fe, a menudo, se libró en este punto exactamente. Tenemos que decirnos una y otra vez, "Dios cuida de mí. Y aunque yo no lo entiendo, estás trayendo esto a mi vida por mi bien, por mi santidad, para mi santificación. Eres el rey del universo". La visión alternativa, yo creo, es realmente desalentadora. Cuando las cosas vienen a nuestra vida, Dios está arriba en el cielo diciendo: "Quisiera ayudarte, pero no hay nada que yo pueda hacer. Estas cosas que te están atacando están fuera de mi control". Estaríamos, entonces, al antojo de otros seres humanos y demonios y fuerzas impersonales. No creo que esto sea consolador en absoluto.

Dr. Derek Thomas

Como cristianos, reconocemos el señorío de Dios, el señorío de Cristo, el Señorío de Dios de la santísima Trinidad. Dios es Rey. Él gobierna sobre todo. Él es el creador. Él predestina. Todas las cosas suceden porque es su voluntad que sucedan. Nosotros reconocemos la soberanía de Dios. Esto nos subraya la distinción entre Dios y el resto de la creación incluyéndonos a nosotros. Nosotros no somos dioses. Nosotros fuimos creados para servirle, para darle gloria, para alabarlo, para obedecerlo, para vivir como discípulos de Él. Esto es lo que ser cristiano significa. Es una de las primeras cosas que decimos cuando nos convertimos en cristianos, llamamos a Jesús "Señor". Nos referimos a Él como Kurios en el Nuevo Testamento Griego, que era la palabra que tradujeron en la traducción Griega del Antiguo Testamento. Era la palabra que se usó para traducir el nombre divino de Dios. "Jesús es el Señor", es la mayor declaración que el cristiano hace.

Dr. David Baer

Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento se oponen a restringir el gobierno de Dios, su dominio, su soberanía a cualquier faceta o rincón de la creación. El testimonio constante de la Biblia es que Dios gobierna sobre todo porque lo hizo todo y nunca ha cedido autoridad o propiedad de su todo a nadie, ni a nada. Por lo que podemos decir que Él es Rey — para usar una metáfora política antigua, muy poco familiar para nosotros en sociedades democráticas y modernas pero que a pesar de ello podemos lidiar con esto — Él es el Rey de toda la creación y de todas las personas, ya que el ejerce dominio final.

Habiendo dicho esto, tenemos que considerar la realidad de un mundo quebrantado y rebelde, personas rebeldes que se resisten a estar sujetos a ningún rey, ningún gobernante, no importa cuán benigno y bien intencionado y lleno de bendiciones ese gobernante sea. Y entonces, las personas se resisten al reinado de Dios todo el tiempo y declaran que ellos no están sujetos al Dios viviente. Pero Él todavía es Rey. Él todavía es el Señor y a su debido tiempo, los profetas nos enseñan a esperar y a orar, al igual que los Salmos. Los propios cielos y la tierra van a aplaudir y toda la tierra estará llena de su gloria y aquellos que temen al Señor y le conocen van a cubrir esta tierra como el agua cubre al mar. Por lo tanto, descansamos en el reinado de Dios, incluso mientras esperamos que este aparezca en una manera indiscutible a su debido tiempo.

Nuestro entendimiento de quién es Dios afecta todo lo que pensamos y creemos. Dios, el creador y sostenedor del universo, es soberano sobre todo. Y todo lo que Él hizo refleja su bondad. Él es la primera persona de la Trinidad, nuestro Padre, y su poder y provisión nunca fallarán. Como seres humanos limitados, no podemos saber todo lo que hay que saber sobre Dios. Pero nosotros podemos descansar en su compasión y gracia, sabiendo que Él no cambia y que sus propósitos para nosotros serán cumplidos sin duda.

Dr. David Bauer es decano de la escuela de Interpretación Bíblica y profesor de la cátedra Ralph Waldo Beeson de Estudios Bíblicos Inductivos en el Asbury Theological Seminary.

Dr. Stephen Blakemore es profesor asociado de Filosofía en Wesley Biblical Seminary.

Dr. J. Ligon Duncan III es pastor principal de First Presbyterian Church de Jackson, Mississippi y profesor de la cátedra John E. Richards Professor de Teología Sistemática e Histórica en Reformed Theological Seminary, Jackson Campus.

Dr. John Frame es profesor de Teología Sistemática y Filosofía en el Reformed Theological Seminary en Orlando, Florida.

Dr. Matt Friedeman es profesor de Evangelismo y Discipulado en Wesley Biblical Seminary en Jackson, Mississippi.

Dr. Dennis Johnson es decano académico y profesor de Teología Práctica en Westminster Theological Seminary en California.

Dr. Keith Johnson se desempeña como Director de Educación Teológica del ministerio del campus de Estados Unidos del Campus Crusade for Christ y es profesor invitado de Teología Sistemática del Reformed Theological Seminary.

Dr. Samuel Ling es historiador, teólogo y misionólogo dedicado a explorar temas importantes que afectan la iglesia china y ministerios chinos

Dr. Robert Lister es profesor adjunto de Estudios Teológicos y Bíblicos del Talbot School of Theology.

Dr. Rebecca Luman es profesor adjunto de Formación e Instrucción y sirve como el coordinador del curriculum online en Wesley Biblical Seminary en Jackson, Mississippi.

Dr. R. Albert Mohler, Jr. sirve como presidente del The Southern Baptist Theological Seminary, el buque insignia de la Southern Baptist Convention.

Dr. Thomas Nettles es profesor de Teología Histórica en el The Southern Baptist Theological Seminary.

Dr. John Oswalt es profesor invitado destacado de Antiguo Testamento en el Asbury Theological Seminary.

Dr. Jonathan Pennington es profesor adjunto de Interpretación del Nuevo Testamento en el The Southern Baptist Theological Seminary.

Dr. Thomas Schreiner es profesor de la cátedra James Buchanan Harrison de Interpretación del Nuevo Testamento y Decano adjunto de Interpretación y Escrituras en The Southern Baptist Theological Seminary en Louisville, Kentucky.

Dr. Glen Scorgie es profesor de Teología en el Bethel Seminary en San Diego, California.

Dr. Mark Strauss enseñó en Biola University, Christian Heritage College, y Talbot School of Theology antes de unirse al cuerpo docente de Bethel Seminary en 1993.

Dr. K. Erik Thoennes es profesor de Estudios Bíblicos y Teológicos en Biola University, y es orador invitado en iglesias, conferencias y retiro, además de co-pastorear una iglesia local.

Dr. Derek Thomas es profesor de Teología Sistemática e Histórica en el Reformed Theological Seminary en the Atlanta Campus.

Dr. Simon Vibert fue vicario de St. Luke's Church, Wimbledon Park, Reino Unido, y actualmente es el vicepresidente del Wycliffe Hall, Oxford y director de la School of Preaching.

Dr. Peter Walker es tutor de Teología Bíblica en Wycliffe Hall y enseña estudios del Nuevo Testamento y Teología Bíblica.

Dr. Stephen Wellum es profesor de Teología cristiana en el The Southern Baptist Theological Seminary.